

AÑO PASTORAL DIOCESANO VOCACIONAL

Lo que tienes que saber

1.- Introducción

El Sr. Obispo en su carta pastoral para este curso “*En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre*” (Lc 1, 44) subraya que la vocación nace de una llamada y de una respuesta, una llamada que se hace eficaz en cuanto Isabel escucha el saludo de la Virgen María y una respuesta que envuelve de alegría al pequeño Juan en el vientre de su madre.

Ante la escasez más evidente de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, hay que añadir la poca de conciencia de nuestra propia vocación cristiana. Descubrir el proyecto que Jesucristo tiene para cada uno de nosotros y responder libremente a su propuesta, tendría que ser el objetivo principal de un cristiano. Es más, para ayudar a esa cultura vocacional donde nos jugamos nuestra felicidad, tendría que ser el objetivo principal de todas las tareas pastorales, litúrgicas y evangelizadoras de cualquier comunidad parroquial.

Con esa preocupación en el horizonte el Sr. Obispo nos presenta en la programación tres cauces fundamentales de trabajo vocacional: a través de las familias, a través de la Iniciación Cristiana y a través de la propuesta vocacional explícita y personal.

Para ello, buscando el dar relieve a esta urgente necesidad vocacional, el Sr. Obispo mediante decreto ha anunciado en la clausura de la XVI Semana de Pastoral, *el Año Pastoral Diocesano Vocacional* que culminará en junio y que, para su buen desarrollo, ha creado también el *Observatorio Vocacional*, que es un equipo de sacerdotes que, dirigido por el vicario de pastoral, dinamizará este curso vocacional con tres objetivos a llevar a cabo:

El primero es el de observar cómo es la realidad vocacional en nuestra Diócesis, cómo es el trabajo vocacional en cada parroquia, qué tipo de jóvenes tenemos, cómo podemos acercarnos a ellos...

El segundo objetivo es el de concienciar sobre la necesidad urgente de una cultura vocacional en todas nuestras tareas pastorales.

Y el tercero es el de proponer actividades, animando a continuar las ya existentes en las distintas realidades pastorales (parroquias, unidades pastorales o arciprestales) pero buscando el sentido vocacional. No hace falta tampoco hacer más cosas de las que se están haciendo sino darlas un sentido vocacional.

2.- ¿Qué entendemos por vocación?

Cuando hablamos de vocación, surge la idea equivocada de que esta realidad es sólo para los sacerdotes o religiosos. Parece que con el paso del tiempo nos hemos olvidado de un principio fundamental: todo cristiano es vocacionado –está llamado a colaborar en el proyecto de Cristo- y toda la comunidad cristiana es responsable de poner todos los medios para que cada uno descubra el proyecto que Cristo ha puesto en su corazón, acompañe su posible respuesta y anime el camino por el que se ha decidido.

Todos hemos conocido personas entregadas y enamoradas de la enseñanza, de la medicina, de ser padre, madre, catequista... No les importaba dedicar más tiempo. Seguramente podríamos decir, sin duda a equivocarnos, que tienen vocación porque lo viven. Hay otras que si la tuvieron, la han perdido con el paso del tiempo.

La vocación ha de ser algo que un cristiano descubra de forma espontánea, natural y universal en una comunidad cristiana madura: “Toda pastoral, y en particular la juvenil, es originariamente vocacional”; decir vocación es tanto como decir dimensión constituyente y esencial de la misma pastoral ordinaria, porque la pastoral está desde sus comienzos, orientada al discernimiento vocacional. Este es un servicio prestado a cada persona, a fin de que pueda descubrir el camino para la realización de un proyecto de vida como Dios quiere, según las necesidades de la Iglesia y del mundo de hoy.

En este aspecto no podemos olvidar que la iniciación cristiana –la catequesis con la celebración de los sacramentos- culmina cuando nuestros jóvenes descubren su vocación particular y emprenden sus primeros pasos. No cuando han recibido la catequesis y los sacramentos de la Reconciliación, de la Eucaristía y de la Confirmación. La pregunta que toda comunidad cristiana ha de hacerse es si, en todo este proceso, ha ayudado a descubrir a los jóvenes quién es Cristo, a sentirlo y a experimentarlo- y qué es lo que les pide. La realidad es que si no tenemos cristianos, si no tenemos comunidades vivas, no tendremos sacerdotes.

3.- Acciones:

Sin olvidar las propias acciones de la Delegación de la Pastoral Juvenil y Vocacional que lleva a cabo para la realidad vocacional: Gente CE para chicos y chicas, mayores de once años; Mar Adentro para jóvenes mayores de 17 años con interés por ser sacerdotes. Todas ellas llevadas a cabo en el Seminario una vez al mes cada una.

Las actividades propias para las parroquias, en las que se insertan todo tipo de realidades –asociaciones, grupos, cofradías, colegios...-: La ofrenda floral en la Catedral en torno a la Inmaculada, la Semana de Cine Espiritual en enero, los encuentros con los confirmandos y con los chicos de catequesis, el festival vocacional y los encuentros de los monaguillos. **Recuerdo, además, que el Seminario Diocesano**

San Froilán tiene abiertas sus puertas para cualquier evento con jóvenes, incluso colaborando y llevando adelante el encuentro.

Sin olvidar estas acciones, el Observatorio Vocacional, propone además otras dos actividades que complementan y enriquecen todas las mencionadas anteriormente.

La primera que os empezará a sonar a partir de enero es la creación del **“Equipo Alpha”**, iniciativa de nueva evangelización que está arrancando con buen pie en otras diócesis, y la segunda actividad es el llevar a cabo unas **“Jornadas vocacionales”** compuestas por cuatro días que van dirigidas a los arciprestazgos o a las unidades pastorales –e incluso asociaciones, cofradías, colegios...- y que pueden desarrollarse en cuatro días seguidos o espaciados a lo largo del curso. Todo ello según vuestro criterio. Con este fin ya podéis descargar de la página web de la Diócesis de León, dentro del logo del Año Pastoral Diocesano Vocacional –con la imagen de la mano Señor tendida, invitándonos a ser pescador de hombres y su invitación expresa “Venid y veréis” (Jn 1, 39)- este material y otros muchos más, que también están sujetos a vuestras adaptaciones y aportaciones.

Estos cuatro días se desarrollan de la siguiente manera:

El primer día está destinado a trabajar sobre un taller sobre la pastoral vocacional con los distintos grupos que componen todas las parroquias, asociaciones... Todos sabemos que en ocasiones los pocos o muchos grupos a veces no se conocen. Este es un día para acercar a todos los grupos para conocerse y trabajar sobre la vocación.

El segundo día se trabajará una catequesis vocacional con las familias. Habrá dos catequesis vocacionales: una, orientada a los chicos de primaria, y la otra, a los chicos de secundaria.

El tercer día tendremos una oración vocacional en torno a la Exposición del Santísimo Sacramento. Participarán todos y dónde se intentará dar un poco de protagonismo a los jóvenes.

Y el cuarto día, como cierre, se celebraría una peregrinación a un santuario mariano con una misa a María, madre de todas las vocaciones, y momento festivo posterior.